

PROYECTO EULACIAS - FPTA 209

Hacia una relación entre productores y técnicos más fructífera para todos

Cecilia Pombo, Mariana Scarlato, Sebastián Peluffo, Santiago Dogliotti¹

Uno de los aspectos distintivos del Proyecto FPTA 209 y EULACIAS, es su enfoque al abordar los problemas de sostenibilidad de los predios hortícolas y hortícola-ganaderos del sur del país. Entendemos que los problemas de sostenibilidad de los sistemas prediales, no se solucionan con ajustes puntuales en algún aspecto del sistema, sino que requieren del rediseño del mismo en su totalidad.

Pero ¿qué entendemos por sistema predial? Nosotros vemos al predio como un sistema que tiene diferentes componentes, que están íntimamente relacionados entre sí: la familia, en primer lugar, y lo que llamamos el sistema de producción, que involucra a los suelos, la disponibilidad de agua, los animales, las pasturas, los cultivos y la infraestructura y herramientas. Es la familia la que establece los objetivos de su sistema: vivir y trabajar en el campo, mejorar la calidad de vida, mejorar los ingresos, tener más tiempo libre. En función de los objetivos planteados, decidirá la mejor combinación de los recursos de su sistema de producción, para poder cumplirlos: ¿qué plantar?, ¿en qué cuadro?, ¿cuándo?,

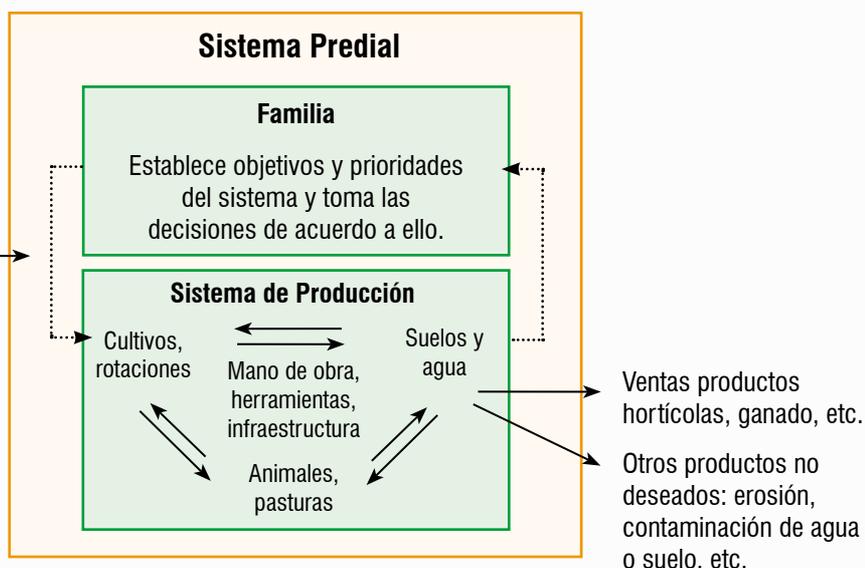
¿necesito más herramientas?, ¿necesito contratar mano de obra de afuera de la familia?, ¿a quién vendo?, etc., etc.

Es así que desde este Proyecto, no nos centramos en observar un cultivo en particular o ver solamente qué variedad plantar o con qué producto curar. Primero, buscamos comprender el funcionamiento del sistema en su conjunto y entender por qué el productor/a hace lo que hace. Después, exploramos posibles soluciones a las debilidades más importantes del sistema, rescatando sus más importantes fortalezas, a través de un rediseño del mismo.

En los números anteriores de NOTICIERO presentamos varios aspectos del trabajo que estamos llevando adelante conjuntamente desde Facultad de Agronomía y el INIA, en el marco de los Proyectos mencionados, en dieciséis predios familiares hortícolas y hortícola-ganaderos de Canelones y Montevideo. En ellos planteábamos la descripción general del Proyecto y algunas de las herramientas y conceptos que consideramos fundamentales para lograr sistemas de producción sostenibles.

Ambiente

Ambiente socio-económico
Clima
Insumos



¹ Centro Regional Sur - Facultad de Agronomía – Tel. (02) 368 99 13/14

En este artículo, abordaremos la propuesta de trabajo que llevamos adelante en los predios, cómo participan y qué rol tienen los técnicos y productores/as en este proceso, y finalmente, planteamos algunas reflexiones que surgen luego de este tiempo de trabajo conjunto.

¿Cuáles son las etapas de trabajo en los predios?

El trabajo que venimos haciendo en los predios podría dividirse en cinco etapas: diagnóstico, rediseño del sistema, implementación, evaluación, y difusión.

- **Elaboración de un diagnóstico conjunto:** identificando las fortalezas y debilidades del sistema en función de los objetivos de la familia.
- **Rediseño del sistema de producción:** planificación del uso del suelo a corto y largo plazo estableciendo rotaciones, determinando las áreas de cultivos, abonos verdes y/o praderas.
- **Implementación:** se ejecutan las actividades planteadas (sistematización de cuadros, instalación de los cultivos y pasturas, manejo de los cultivos, etc.), con apoyo técnico durante el seguimiento.
- **Evaluación:** mediante el uso de indicadores definidos, productivos, socio-económicos y de impacto ambiental, se registra la información por parte de los productores y técnicos para poder evaluar la evolución del sistema.
- **Difusión:** a lo largo de las distintas etapas se hacen jornadas de difusión, en donde se recorren predios del Proyecto, se ven y discuten los cambios. El objetivo principal es el intercambio de experiencias entre los distintos predios del Proyecto y con técnicos, familias y organizaciones de la zona.



¿Qué espacios de trabajo compartimos entre técnicos del Proyecto y productores?

A lo largo de todas las etapas, técnicos y productores compartimos espacios de trabajo. Algunos técnicos del Proyecto realizan visitas quincenales a todos los predios. En estas salidas, se trabaja en la ejecución de las actividades planificadas y se discuten con el productor ajustes o cambios en las planificaciones. También se obtienen datos de suelos y cultivos, se llenan planillas de registros de actividades, resultados productivos y comerciales.

En momentos claves del proceso, hacemos reuniones más grandes donde nos sentamos varios integrantes del equipo de investigación junto con la familia de productores y discutimos temas centrales, como ser la identificación de los problemas y fortalezas del predio, o la discusión y acuerdo del rediseño, o la evaluación de los resultados de cada año. Estos espacios son fundamentales, ya que nos ponemos de acuerdo en una idea común de trabajo.

Una vez al año realizamos jornadas (“Talleres de Reflexión”) donde participa todo el equipo de investigación y las familias de productores involucradas en el Proyecto, para evaluar y reflexionar lo hecho durante el año y planificar el siguiente.

Otro espacio donde generalmente también compartimos experiencias entre muchos de los participantes del Proyecto, pero también con vecinos y técnicos de la zona, son las jornadas de difusión.

¿Qué rol tienen técnicos y productores en este proceso?

Cada uno de estos espacios es una instancia de aprendizaje para todos los que participamos. El conocimiento del equipo técnico se combina con el conocimiento de los productores, y de esto surgen nuevas y mejores ideas. Nadie conoce más un predio que los propios productores que trabajan y



viven en él; siempre han experimentado y solucionado sus problemas con las herramientas que tienen a su alcance. Los técnicos aportamos una visión externa y la experiencia de haber visto los resultados que se han obtenido en la investigación y en la práctica por muchos productores de distintas zonas, para resolver diversos problemas. De esta forma podemos jugar un rol muy importante aportando opciones, apoyando la toma de decisiones y fortaleciendo la capacidad de aprendizaje de los productores, y en este proceso también nosotros aprender.

Como afirmábamos en la edición anterior de NOTICIERO, nuestra hipótesis más importante es que las urgencias que el productor debe resolver todos los días, impiden pensar con claridad una estrategia mejor para enfrentar las nuevas situaciones y que, por lo tanto, una de las mejores contribuciones que podemos hacer hoy como técnicos, no es solo recomendar una mejor variedad o un producto más efectivo contra una determinada plaga, sino sentarnos con el productor a discutir los problemas más críticos de su sistema de producción y elaborar soluciones de fondo para los mismos.

¿Qué resultados y aprendizajes estamos logrando?

En la mayoría de los predios, junto con los productores se ha logrado diseñar planes de cultivos para dos y tres años hacia adelante, en los cuales incluimos abonos verdes, abono de pollo, rotación de cultivos, solarización de canteros, así como mejoras en la sistematización del predio. Aunque en un inicio parecía demasiado ambicioso,



para sorpresa de todos estos planes se concretaron en su mayoría.

Varios productores, no solo lograron concretar los planes elaborados en conjunto, sino que por iniciativa propia comenzaron a rediseñar sus propios planes de cultivos o de sistematización. Se apropiaron de la metodología de trabajo y los criterios acordados y los incorporaron en su trabajo cotidiano. En otros casos se notan cambios en la forma de participación durante las reuniones entre técnicos y productores; se hacen más planteos, aparecen más inquietudes, opiniones o discrepancias, que enriquecen la discusión y también la solución. A nosotros nos ha permitido entender mejor los problemas y sus causas, y pensar en una relación cualitativamente diferente entre productores y técnicos.

Esto no hubiera sido posible si, por un lado, no tuviéramos (productores y técnicos) una valoración positiva de los resultados obtenidos, que generara interés por continuar trabajando en este sentido; y por otro lado, si no se hubiera promovido durante todo el proceso la participación directa de los productores.

Cada predio es una realidad distinta, pero algo común a todos, es que los cambios necesarios para mejorar los sistemas implican procesos de aprendizajes de todos los actores (técnicos, investigadores, familias de productores) y esto se construye sobre la base de la generación de vínculos de confianza; y por tal motivo lleva su tiempo, pero es posible.

El desafío que nos queda por delante...

Como decíamos al comienzo, estudiar y analizar la relación entre los productores y el técnico, es particularmente importante para el Proyecto, porque no solo queremos lograr como resultados la mejora en los predios que participan, sino también analizar la forma de lograr esas mejoras y aportar a una nueva forma de vincularse y trabajar. Es necesario promover asistencia técnica de más largo plazo y con enfoque más integral, centrada no solo en un cultivo o actividad específica, sino en el predio como un todo. Además resulta clave promover la participación directa e intensa de los productores, donde puedan analizar su realidad, discutir los problemas más críticos y elaborar las soluciones. Es necesario estimular el trabajo mano a mano y de igual a igual entre técnicos y productores, donde todos se sientan parte y comprometidos con lo que se está haciendo.

Esto no se logra de un día para otro, por un lado se necesitan cambios en las políticas de estímulo a la producción familiar, pero también necesitamos hacer cambios en nosotros mismos. Desde la Universidad tenemos que formar técnicos más capacitados para asumir esta asistencia técnica, y tiene que existir la demanda desde los productores y gremiales por ese tipo de enfoque diferente.